

carlos.jbs1888@gmail.com

**ANALISIS Y EVALUACIÓN DE LOS PRINCIPALES ARGUMENTOS DEL
MÉTODO HISTÓRICO- CRÍTICO EN RELACIÓN A LA COMPOSICIÓN DEL
LIBRO DE ISAÍAS:**

A- Los estudios diacrónicos y el libro de Isaías

Los libros de la Biblia que para llegar a nosotros pasaron por un proceso de muchos años, son la fuente de inspiración de los cristianos de nuestro tiempo. Sin embargo, al igual que en muchas otras áreas, la veracidad de la Biblia se ha puesto en duda. La alta crítica ha tratado de descomponer los libros de la Biblia en muchas secciones y autores que esta no contiene. Un ejemplo de esto es el libro de Isaías, el cual se ha cuestionado su veracidad histórica.

Curtis W. Fitzgerald señala que “el primer escenario por medio del cual la interpretación de Isaías pasó fue la aprobación general en el siglo octavo del profeta Isaías, el hijo de Amoz, quien escribió el libro atribuido a él en algunos pasajes (por ej. 1: 1; 2: 1; 8: 1). La suposición durante todos los primeros dieciocho siglos de la era de cristiana era que Isaías era el escritor. Este punto fue apoyado bíblicamente por la identificación de él como el escritor en Is. 1: 1 y por las referencias al libro de Isaías en el Nuevo Testamento donde los versos lo atribuyen a Isaías el profeta (Mt. 3:3; 4: 14)”.¹

Fitzgerald añade que “la autoría Isaíana de los sesenta y seis capítulos enteros de Isaías fue cuestionada por primera vez durante el siglo XI. Ibn Ezra, un judío; comentarista que vivió de 1092 a 1167, notaba que Moses Ibn Samuel, Ibn

¹Curtis W. Fitzgerald, “A Rhetorical Analysis of Isaiah 56-66” (In partial fulfillment of the requirements for the Degree Doctor of Philosophy, Dallas Theological Seminary, Dallas, TX, 2003), 3.

Gekatilla, escritores judíos del siglo once, escribieron un comentario sobre Isaías y atribuyeron las profecías de los primeros capítulos a Isaías hijo de Amoz; pero atribuyeron las profecías siguientes a alguien en el período del segundo templo”.¹

Francis Nichol declara que “durante unos 25 siglos no hubo duda alguna respecto a la paternidad literaria del libro de Isaías. Sin embargo, durante el siglo XIX, los críticos alemanes empezaron a poner en duda su unidad de origen. La opinión de estos hombres siguió ganando terreno hasta que es casi universalmente aceptado el punto de vista de que el libro fue escrito por lo menos por dos autores, un Isaías I, que escribió los capítulos 1-39 y que realizó su obra a fines del siglo VIII a. C., y un Isaías II, o Deutero-Isaias, que escribió los cap. 40-66 hacia fines del cautiverio babilónico”.²

El Centro de Desarrollo Integral Holguin presenta en un artículo que:

Hasta 1775 la iglesia cristiana aceptó la tradición judía según la cual el libro lo escribió totalmente el profeta Isaías, quién ministró del 740–760 a.C. El primero que pensó en la posibilidad de más de un autor parece haber sido un judío español, Moisés Ibn Chiquitilla, cordobés del siglo II d.C. Él sugirió que Isaías 40–66 lo escribió un profeta que vivió al final del cautiverio en Babilonia (es decir, ca. 550 a.C.). Después, comenzando con el comentario de Doederlein (1775) y la introducción de Eichhorn (1780-83), un creciente número de eruditos postuló como autor de los caps. 40–66, y de ciertas porciones en los caps. 13–39, a un «segundo Isaías» que viviera en el cautiverio ca. 550 a.C. A través del siglo XIX la hipótesis del Deuteroisaías se vio impulsada por el desarrollo de las ciencias literarias e históricas, pero generalmente los eruditos conservadores seguían defendiendo la teoría tradicional. Sin embargo, en 1889 Franz Delitzsch, uno de los eruditos conservadores más prestigiosos del siglo, anunció su aceptación de la nueva teoría en la cuarta y última edición de su gran comentario sobre Isaías (Tomo I, pp. 36–41; Tomo II, pp. 120–133, en inglés).³

William MacDonald declara que “en el año 1795, J. D. Doerdelein propuso su

¹Curtis W. Fitzgerald, “A Rhetorical Analysis of Isaiah 56-66”, 4.

²“Isaías”, *Comentario bíblico adventista*, ed. F.D. Nichol, Trad. V.E. Ampuero Matta (Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1985), 4:127.

³Centro de Desarrollo Integral Holguin, [http://www.ecured.cu/index.php/Isa%C3%ADas_\(Libro_de_la_Biblia\)_#_Argumentos_en_contra_de_un_solo_autor](http://www.ecured.cu/index.php/Isa%C3%ADas_(Libro_de_la_Biblia)_#_Argumentos_en_contra_de_un_solo_autor). 4-8-2014. 5:27.

teoría de un: segundo Isaías (Deutero-Isaias) como autor de los capítulo 40-66. Por supuesto, todo lector atento a lo largo de los siglos se ha percatado de la diferencia del contenido y apariencia entre Isaías 1-39 y 40-66, pero esto no requiere necesariamente diferentes autores. En 1892 B. Duhm negó la unidad de los capítulos 40-66, postulando un ‘tercer Isaías’ (Trito-Isaias) como escritor de los capítulos 55-66”.¹

Gleason Archer indica que “Joham C. Doederlim (1745-1792), profesor de teología en Jena, fue el primer erudito que publicó (en el año 1789) un alegato sistemático en favor del siglo sexto como fecha de composición de Isaías 40-66. Razonó que dado que un Isaías del siglo VIII a. de J. C. no podía haber previsto la caída de Jerusalén y los 70 años de cautividad, jamás pudo haber escrito las palabras de consuelo al exiliado Judá que figuran en los capítulos 40 y siguientes... era imposible que uno que viviera en el año 700 a. de J. C. predijera el surgimiento de Ciro, el Grande”.²

Archer presenta los siguientes personajes que estuvieron de acuerdo con las críticas en favor de varios autores o cambio de fecha al libro:³

1. El profesor Eichhorn, quedó convencido y estuvo de acuerdo; con los argumentos de Joham C. Doederlim.
2. En el año 1819 Heinrich W. Gesenius, publicó un comentario acerca del tema.
3. Jesafa Zweiter Theil insistió que todo surgió de un autor que vivió alrededor del año 540 a. de J. C.
4. Erns F. K. Rosenmueller (1768-1835) al examinar los primeros capítulos, también negó que algunos de ellos hayan sido escritos por el profeta que

¹William Macdonald, *Comentario bíblico de william macdonald* (Editorial Clie, Terrasa: España, 1992), 401.

²Gleason Archer, *Reseña crítica de una introducción al antiguo testamento* (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1981), 365.

³Ibid., 365-367.

viviera en el siglo octavo.

5. Bernard Duhm (1847-1928), elaboró una teoría de tres Isaías, ninguno de los cuales vivió en babilonia.
6. Franz Delitzsch (1813-1889), en la última edición de su comentario admitió un Deutero-Isaias del tiempo del exilio.
7. Charles Cutler Torrey (siglo XX): de la universidad de la Yale, se inclinaba en favor de un autor para Isaías 34-66 (excepto 36-39).

John Drane hablando de un Isaías babilónico expone que “Isaías 40-55 no contienen mención alguna del profeta Isaías, y esto contrasta fuertemente con Isaías 1-39, que relata una serie de noticias acerca del profeta, en especial su trato con el rey y con el pueblo de Jerusalén. El estilo y lenguaje de Isaías 40-55 difieren por completo. Estos capítulos utilizan lo que es quizás el hebreo más sofisticado de todo el Antiguo Testamento. Además, estos mensajes no tienen la forma breve y concisa de los dichos, típica de la mayoría de los profetas del Antiguo Testamento”.¹

John Goldingay, expone que “el estudio de Isaías ha estado pasando por una revolución paralela a la revolución en el estudio del Pentateuco, aunque tiene un carácter diferente. Bernhard Duhm era Wellhausen de Isaías; su trabajo establece los parámetros para el estudio de Isaías a través de casi todo el siglo XX. Estos incluyen no sólo el supuesto de que Isaías 1-39 era un trabajo bastante separada de Isaías 40-66, sino también el supuesto (para la mayoría de los eruditos) que Isaías 40-55 y 56-66 también fueron más o menos separados unos de otros”²

Kemper Fullerton indica tres periodo en la crítica al libro de Isaías, A. (1778-1820) Comienza con la traducción del Obispo Lowth de Isaías; B. (1820-1880) En él

¹John Drane, *Introducción al antiguo testamento* (Madrid, España: Editorial Clie, 2004), 193.

²John Goldingay, “Isaiah after exile: the author of Third Isaiah as reader and redactor of the book” *Journal of Theological Studies* ns. 62 no. 2 (October 2011): 671-672. total 671-674. arreglar

emergen las obras de tres grandes comentaristas: Gesenius, cuyo comentario apareció en 1821, Hitzig (1833), y Ewald (1840-1841; última edición, 1867-1868). C. Este período, va desde 1880 hasta la actualidad, y puede en sí mismo ser dividido en tres etapas: la etapa de desintegración crítica, 1881-1892; la etapa de reconstrucción crítica, 1892-1905; y la etapa de la reacción de la crítica, desde 1905 hasta la actualidad”.¹

B. Los principales argumentos críticos:

1- Perspectiva histórica:

William S. Lasor, David A. Hubbard y Frederic W. Bush exponen los argumentos históricos que S. D. Driver, Eissfeldt, y A. Weiser presentan para poyar la autoría múltiple del libro de Isaías:²

1. La evidencia externa de la profecía misma señala al periodo de la cautividad babilónica. Jerusalén está abandona y arruinada (44:26; 58:12; 61:4; 63:18).
2. La mención de Ciro, designado como mi pastor (44:28) y su ungido (45:1).
3. La nación está viviendo en palestina; Jerusalén es reconstruida.
4. La temática ya no es el gran deseo de liberación y retorno al hogar, sino condiciones miserables, detalles y disputas en la vida de la comunidad (56:9ss; 57:3ss; 65:1ss).
5. Las expectativas de salvación tienen un tinte secular y materialista.

Francis Nichol al igual que Gleason L. Archer³ también señala que la mención de Ciro por nombre (44:28; 45:1) es considerada por los críticos como una evidencia concluyente de que estos capítulos (40-66) fueron escritos durante el tiempo de Ciro; es

¹Kemper Fullerton, “The book of Isaiah: critical problems and a new commentary”, *Harvard Theological Review* 6 no. 4 (October 1913), 478-483. p 478-520. Bibliografía final.

²William S. Lasor, David A. Hubbard y Frederic W. Bush, *Panorama del antiguo testamento: mensaje, forma y trasfondo del antiguo testamento* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 1999), 363, 364.

³“Isaías”, *Comentario bíblico adventista*, 126.

decir, durante la segunda mitad del siglo VI a. C.”.¹ Archer amplía que Joham C. Doerderlin declara que “un Isaías del siglo VII no podía haber previsto la caída de Jerusalén (ocurrida en el año 586 a. de J. C.”.²

John Drane refiriéndose a los himnos que contiene esta sección (40-66) destaca que “el que estas referencias específicas se basen en el exilio babilonio es una de las razones para pensar que son la obra de un profeta que vivió en ese tiempo. La caída de Jerusalén se presenta como un hecho pasado (51:17-23) y la caída de Babilonia como inminente (43:14,15; 47:1-15). Se anima al pueblo a pensar que pronto será libre (48:20), y se menciona a Ciro por su nombre como la persona que llevará a cabo esta liberación (44:28-45:4)”.³

Rafael Ramírez hablando de lo que estaba pasando en el periodo del Deutero-Isaias expresa que:

Nabucodonosor se apoderó de Jerusalén, dejó el templo en llamas y se volvió a Babilonia arrastrando tras de sí un tropel lastimoso de cautivos. Entre los desterrados se hallaba el profeta Ezequiel. El afirma que los cautivos, convertidos por la prueba, volverán al país y reconstruirán la nación en justicia. Fue entonces cuando apareció un profeta que permaneció en el anonimato, no como uno de estos que predicaban y discutían, cuyos oráculos se escribían posteriormente, sino un hombre que escribía sus poemas y sus apostrofes. La tradición deslizó su libro entre los pliegues del manto de Isaías donde forma los capítulos 40 a 55.⁴

Y en relación al periodo del Trito-Isaias Ramírez agrega que “los Judíos han vuelto a su país. No se produjeron los milagros anunciados en los capítulos 40-55 del presente libro. Una comunidad pobre trata de organizarse y solucionar los problemas de toda clase, ya que durante los setenta años de

¹Gleason Archer, *Reseña crítica de una introducción al antiguo testamento*, 365.

²Ibid., 365.

³John Drane, *Introducción al antiguo testamento*, 193.

⁴Rafael Ramírez T., “Isaías” *Notas de la biblia latinoamericana* (Madrid, España: Verbo Divino, 1995), 558.

destierro otros han ocupado su lugar. Un profeta, del que no conocemos el nombre, en presencia de estos comienzos, anuncia que Dios viene a vengarse de sus enemigos”.¹

2- Los cambios de estilos en el libro de Isaías:

John W. Olley declara “la erudición moderna ha utilizado una variedad de herramientas en la búsqueda para entender la estructura del libro de Isaías. En particular, los enfoques de forma crítica, han tratado de ser sensible a los punteros dentro del propio texto. Durante la última década varios estudios importantes han comenzado a mirar el libro en su conjunto, y no como una serie de composiciones separadas. Algunos han examinado la continuidad y el desarrollo de los temas, mientras que otros se han centrado en el lenguaje”².

J. A. Motyer expone que “la diferencia de estilos ha sido uno de los motivos constantemente aducidos para la necesidad de distinguir los capítulos 40-55 de los 1-39, pero un análisis de la literatura demuestra que, de una forma u otra, hay que decir algo más sobre el tema. Es cierto que existe un estilo elevado y poético que se concentra sobre todo en los capítulos 40-55, y que contrasta con la prosa más rítmica y menos elaborada, o bien la poesía menos trabajada en la que se expresa el resto de la literatura”³.

Luis Alonso Schökel y Otros indican que “en la primera parte (1-39), aunque no siempre, es terso, solemne y mesurable, el autor se revela como poeta de buen oído, amante de la brevedad y concisión, con algunos finales lapidarios. En la segunda parte (40-55) el estilo es más retórico, cálido y apasionado; el autor ama las repeticiones, la

¹Rafael Ramírez T., “Isaías” *Notas de la biblia latinoamericana*, 558.

²John W. Olley, “Hear the Word of Yhwh: the Structure of the Book of Isaiah in IQISA^a”, *Vetus Testamentum XLIII*, 1 (1993): 19.

³J. A. Motyer, *Comentario antiguo testamento andamio: Isaías* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2009), 30, 31.

enumeraciones detallistas, desarrolla en formula cuaternarias con muchos sinónimos, construye poco y sus imágenes son menos rigurosas. En la tercera (56-66) seguimos dentro del estilo de la segunda”.¹

Guillermo Ramírez Muñoz aceptando la autoría múltiple afirma que “A diferencia del segundo Isaías, que se caracteriza por su estilo poético y extensas descripciones sobre la nueva vida que Yahvé proveerá (54:1-17), el tercer Isaías refleja una composición mixta entre prosa y poesía, y al mismo tiempo un sentido de esperanza (57:3-21). Ciertamente el autor del Trito Isaías escribe desde el punto de vista que ya no está en Babilonia, sino en Jerusalén”²

3- Perspectivas teológicas

León James Wood presenta que “uno de los aspectos donde los critico liberales se apoyan para destacar la autoría múltiple del libro es la diferencia de énfasis en los conceptos teológicos entre las secciones primera y segunda; en la primera parte, se pone más de relieve la majestad de Dios; en la segunda, adquiere mayor prominencia la unicidad e infinitud de Dios”³.

Gary V. Smith indica los siguientes pasajes que parecen ajustarse a la era preexilica:⁴

1. La guerra en Isa 41: 8-16.
2. La guerra en Isaías 42: 22-25.
3. Dando Egipto, Seba, y Cus como rescate por Israel en Isaías 43: 3.

¹Luis Alonso Schökel y Otros, *Profetas comentario: isaías y jeremías 2 vols.* (Madrid, España: Ediciones Cristiandad, 1980), 1:93.

²Guillermo Ramírez Muñoz, *Introducción al antiguo testamento* (Nashville, Tennessee: Abingdon Press, 2003), 95.

³León James Wood, *Los profetas de Israel* (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1990), 318.

⁴Gary V. Smith, “Isaiah 40-55: Which Audience Was Addressed?”, *Journal Evangelical Theological Society*, 54.4 (December, 2011): 704-711. bibliografia 701-713.

4. Ataque sobre Babilonia en Isaías 43:14.
5. La futura destrucción del templo en Isa 43:28.
6. La caída de Babilonia en Isaías 46-47.
7. La opresión de Egipto y Asiria se menciona, pero no la opresión de Babilonia en el año 52: 3-5.

D. A. Carson en relación al vocabulario teológico y su variación en otra sección expresa que “las denuncias iniciales de Isaías exigían términos tales como ‘zarzas y ortigas’, ‘azote’, ‘remanente’; pero la última parte del libro cuyo tema es la confianza restablecida y la vocación, pone el acento en la iniciativa de Dios para ‘crear’, ‘elegir’ y ‘redimir’. Sus ‘propósitos’ parecieran abarcar lejanas ‘riberas’, el ‘fin de la tierra’ y ‘toda carne’; esto, por supuesto, da lugar a una invitación a la ‘alabanza’, y la ‘alegría’.

Aun las partes subsidiarias de la oración reflejan el cambio de sujeto”.¹

Aunque J. A. Motyer no está de acuerdo con la autoría múltiple él reconoce que:

En detalles teológicos, los capítulos 1-39 afirman seis principios básicos: el Señor como Señor de la historia (10:5-15) y supremo por encima de los ídolos (2:2-12-20); la promesa de un remanente (1:27; 4:3; 8:11-20); la reconciliación de Dios y el pecador en base a la expiación (6:6,7); la visión de la Sion restaurada (1:26-27; 2:2-4; 4:2-6); y el Mesías davídico (caps. 7-12). Estas seis áreas son también la sustancia teológica de los capítulos 40-55. Los capítulos 40-48 son como un conjunto de variaciones sobre los tres primeros temas, pero lo son, por supuesto, usando un vocabulario y un estilo literario característico.²

C- Unidad literaria del libro

León James Wood indica que “el tema de la unidad del libro ha sido objeto de mucha discusión. Los exegetas conservadores creen que Isaías escribió el libro entero, mientras que los liberales creen que fue escrito por dos, tres o más autores. Esto nos obliga a exponer, aunque sea brevemente, los principales argumentos a favor de una

¹D. A. Carson y otros, *Comentario bíblico siglo XXI* (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 2003), 1211.

²J. A. Motyer, *Comentario antiguo testamento andamio: Isaías*, 40.

sola autoría”.¹

Los siguientes argumentos en favor de la unidad literaria son descritos por Wood:²

1. El testimonio del Nuevo Testamento, el libro es citado no menos de veintiuna veces, estas citas provienen de todas partes del libro y el único autor a quien se nombra es Isaías. Por ejemplo Is. 53:1 es citado en Jn. 12:38 con la siguiente indicación (para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías).
2. El libro es atribuido a Isaías en 1:1, y no aparece ningún lugar en que se mencione a cualquier otro autor.
3. La creencia de que fue un autor se remonta a tiempos muy anteriores al nacimiento de Cristo. Ben Sirac, que escribió el libro apócrifo de eclesiástico hacia el 180 A. de C., así lo creía, pues dice: ‘el (Isaías) consoló a los afligidos de Sion.
4. La Septuaginta fue traducida hacia el tiempo en que vivió Ben Sirac, y tampoco allí hay indicación alguna de que hubiese algún otro autor para cualquier parte del libro.
5. El testimonio de los rollos del mar muerto es de la mayor importancia; pues muestra el capítulo 40 comenzando en la última línea de la columna que contiene Is. 38:8-40:2. Esto constituiría una tremenda anomalía, si el copista de aquel tiempo hubiese creído que fue otro autor el que escribió la sección final.
6. La frase ‘el Santo de Israel’, para designar a Dios, ocurre dos veces en la primera sección, (caps. 1-39) y catorce en los caps. 40-66, mientras que en todo el resto del Antiguo Testamento solo se usa cinco veces.
7. Otros términos se repiten a lo largo del libro, como camino, remanente y Sion.

¹León James Wood, *Los profetas de Israel*, 317.

²Ibíd., 317-318.

8. La precisión en la profecía predictiva, como por ejemplo, la referencia, por su nombre, a Ciro en 44:28 y 45:1. Para quienes niegan la posibilidad de una predicción sobrenatural, Isaías no pudo haber escrito eso; sin embargo los eruditos conservadores sostienen que el nombre de Ciro fue revelado por Dios al profeta.

Samuel J. Schultz refiriéndose a la del libro y el contenido del mismo, resalta que “varios temas pueden ser rastreados a todo lo largo del libro: los atributos y características de Dios, el remanente, el Mesías, el reino mesiánico, las esperanzas de la restauración, el uso de Dios de las naciones extranjeras y muchas otras ideas se encuentran frecuentemente en los mensajes del profeta”.¹

Stephem Miller comentar sobre los que creen en la unidad del libro expresa que “Los expertos cuya opinión es que Isaías escribió todo el libro se basan en que a veces los profetas ven el futuro. Esos expertos creen que la exactitud en el estilo de escritura, la elección de palabras (muchas de las cuales son exclusivas del libro) y la repetición de temas, hablan a favor de un solo escritor. La copia más antigua del libro, encontrada entre los rollos del mar muerto, se escribió hace aproximadamente en el 100 a. C. esta copia no muestra distorsión en el texto, y se le considera una sola obra”.²

Ernesto Trenchard afirmando la unidad del libro expone que “no existe evidencia objetiva alguna que indique dualidad o pluralidad en el libro de Isaías. Los judíos muy interesados en cuestiones literarias y la canonicidad de los libros del Antiguo Testamento, siempre aceptaban-con alguna excepción insignificante- el libro como una unidad. En el libro apócrifo, Eclesiástico, 48:22-25 (cerca 200 a. C.) se presupone la unidad de Isaías, y el rollo más antiguo descubierto en Qumran (Mar

¹Samuel J. Schultz, *Habla el antiguo testamento* (Wheaton, Illinois: Wheaton College, 1960), 241.

²Stephen Miller, *Como explorar la biblia* (Nashville, Tennessee: Editorial Caribe, 1998), 181.

muerto) fechado sobre el año 200 a. C. no da muestra de alguna pluralidad de autores”.¹

Trenchard, amplia que “El título divino ‘el Santo de Israel’ se halla doce veces en la primera parte y trece veces en la segunda. ‘El Alto y el Excelso’ (6:1; 57:15; 52:13) es otro título común a las dos secciones. Distintas descripciones del pueblo de Israel se hallan en las dos secciones, siendo desconocidas en otros escritos del Antiguo Testamento”.² Y Geoffrey W. Grogan expresa que “Josefo que escribió a finales del siglo I d. C. dice que Ciro leyó las profecías acerca de él mismo en Isaías y deseó cumplirlas”.³

¹Ernesto Trenchard, *Introducción a los escritos proféticos e Isaías* (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1972), 65.

²Ibid., 66.

³Geoffrey W. Grogan “Isaias”, The *Expositor’s Bible Commentary 12 vols*, ed. Frank E. Gaebelin (Grand Rapids-Michigan, Zondervan, 1986), 6: 9.

BIBLIOGRAFÍA

Curtis W. Fitzgerald, “A Rhetorical Analysis of Isaiah 56-66” (In partial fulfillment of the requirements for the Degree Doctor of Philosophy, Dallas Theological Seminary, Dallas, TX, 2003), 3.

Curtis W. Fitzgerald, “A Rhetorical Analysis of Isaiah 56-66”, 4.

“Isaías”, *Comentario bíblico adventista*, ed. F.D. Nichol, Trad. V.E. Ampuero Matta (Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1985), 4:127.

Centro de Desarrollo Integral Holguin, [http://www.ecured.cu/index.php/ Isa%C3%ADas_\(Libro_de_la_Biblia\) #Argumentos_en_contra_de_un_solo_autor](http://www.ecured.cu/index.php/ Isa%C3%ADas_(Libro_de_la_Biblia) #Argumentos_en_contra_de_un_solo_autor). 4-8-2014. 5:27.

William Macdonald, *Comentario bíblico de william macdonald* (Editorial Clie, Terrasa: España, 1992), 401.

Gleason Archer, *Reseña crítica de una introducción al antiguo testamento* (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1981), 365.

John Drane, *Introducción al antiguo testamento* (Madrid, España: Editorial Clie, 2004), 193.

John Goldingay, “Isaiah after exile: the author of Third Isaiah as reader and redactor of the book” *Journal of Theological Studies* ns. 62 no. 2 (October 2011): 671-672. total 671-674. arreglar

Kemper Fullerton, “The book of Isaiah: critical problems and a new commentary”, *Harvard Theological Review* 6 no. 4 (October 1913), 478-483. p 478-520. Bibliografía final.

William S. Lasor, David A. Hubbard y Frederic W. Bush, *Panorama del antiguo testamento: mensaje, forma y trasfondo del antiguo testamento* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 1999), 363, 364.

Rafael Ramírez T., “Isaías” *Notas de la biblia latinoamericana* (Madrid, España: Verbo Divino, 1995), 558.

John W. Olley, “Hear the Word of Yhwh: the Structure of the Book of Isaiah in IQISA^a”, *Vetus Testamentum* XLIII, 1 (1993): 19.

J. A. Motyer, *Comentario antiguo testamento andamio: Isaías* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2009), 30, 31.

Luis Alonso Schökel y Otros, *Profetas comentario: Isaías y Jeremías* 2 vols. (Madrid, España: Ediciones Cristiandad, 1980), 1:93.

Guillermo Ramírez Muñoz, *Introducción al antiguo testamento* (Nashville, Tennessee: Abingdon Press, 2003), 95.

León James Wood, *Los profetas de Israel* (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1990), 318.

Gary V. Smith, “Isaiah 40-55: Which Audience Was Addressed?”, *Journal Evangelical Theological Society*, 54.4 (December, 2011): 704-711. bibliografia 701-713.

D. A. Carson y otros, *Comentario bíblico siglo XXI* (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 2003), 1211.

Samuel J. Schultz, *Habla el antiguo testamento* (Wheaton, Illinois: Wheaton College, 1960), 241.

Stephen Miller, *Como explorar la biblia* (Nashville, Tennessee: Editorial Caribe, 1998), 181.

Ernesto Trenchard, *Introducción a los escritos proféticos e Isaías* (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1972), 65.

Geoffrey W. Grogan “Isaias”, The *Expositor’s Bible Commentary* 12 vols, ed. Frank. E. Gaebelin (Grand Rapids-Michigan, Zondervan, 1986), 6: 9.